

SEXTA SECCIÓN  
PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO  
EN ESTADOS UNIDOS Y DE CIUDADANOS ESTADOUNIDENSES  
DE ORIGEN MEXICANO EN MÉXICO

## POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS PERIODO 1994-2022 Y PROYECCIONES A 2030

### POST SCRIPTUM\*

SELENE GASPAR OLVERA\*\*

La migración mexicana hacia Estados Unidos ha sido influida por una serie de factores históricos, sociales, económicos y políticos tanto en México como en Estados Unidos. La política migratoria de Estados Unidos se enfrenta a dos realidades poderosas: la dependencia demográfica creciente de la población inmigrante debido al envejecimiento de la población nacida en el país; y la necesidad de mano de obra extranjera para cubrir vacantes laborales.

No obstante, el sistema de inmigración actual no ofrece suficientes canales legales para los trabajadores inmigrantes, lo que ha llevado a una inmigración indocumentada a gran escala: 11.4 millones. Si bien el número de indocumentados procedentes de México en Estados Unidos ha disminuido desde su pico en 2007 y la población opta cada vez más por la ciudadanía estadounidense, casi la mitad de los migrantes mexicanos siguen siendo indocumentados (5.4 millones de 12 millones de mexicanos en ese país). A pesar de que la mayoría de los indocumentados están empleados o buscando trabajo, se enfrentan a una política migratoria que contradice las necesidades del mercado laboral y viola sus derechos fundamentales: las visas de trabajo son insuficientes y no responden a la demanda laboral existente.

La Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y la Ley de Responsabilidad del Inmigrante, aprobadas en 1996, incrementaron el presupuesto para la patrulla fronteriza y las acciones de deportación. Estas disposiciones intensificaron la aplicación de políticas migratorias internas, especialmente

\* Post scriptum al capítulo “Población de origen mexicano en Estados Unidos 1994-2017 y proyecciones a 2030” (Gaspar, 2019).

\*\* Universidad Autónoma de Zacatecas.

después de los ataques del 11 de septiembre de 2001. La creación del Departamento de Seguridad Nacional en 2002 y la implementación de medidas de verificación de identidad y elegibilidad laboral en el lugar de trabajo han contribuido a reducir los flujos migratorios de mexicanos, especialmente la migración indocumentada. La llegada de Donald Trump a la presidencia fortaleció la política migratoria antiinmigrante que lleva décadas en vigor (Gaspar, 2019). Las políticas de deportación han afectado no solo a los inmigrantes indocumentados, sino también a los residentes permanentes legales que han vivido por largo tiempo en el país. Desde 2007 al 2023 su número se ha mantenido entre 11.8 millones y 12 millones (30.4% del total de inmigrantes en ese país).

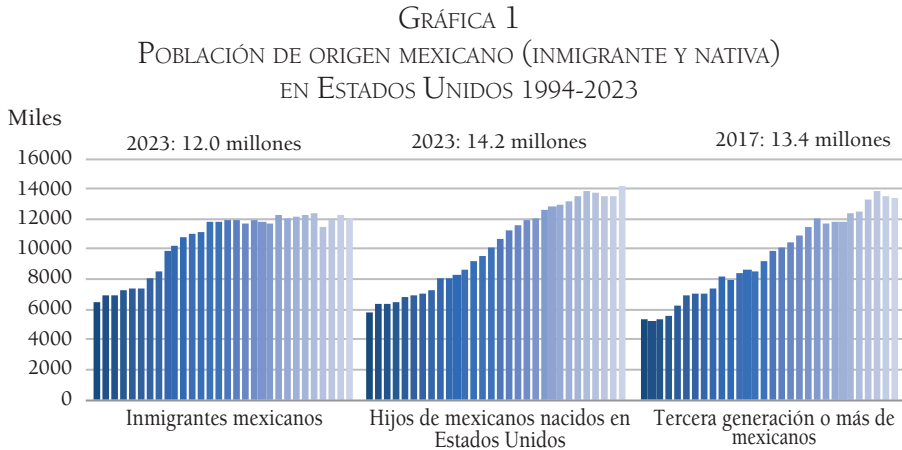
Desde la implementación de políticas migratorias hasta eventos como el ataque a las Torres Gemelas en 2001 y la Covid-19 en 2020, son elementos que han moldeado la dinámica migratoria y las experiencias de los migrantes mexicanos. A pesar de los desafíos económicos, sanitarios y de políticas restrictivas, la comunidad mexicana en Estados Unidos ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resiliencia en su búsqueda de mejores oportunidades.

La evolución de las deportaciones, remociones y retornos de migrantes mexicanos en Estados Unidos es un aspecto fundamental para comprender la dinámica migratoria entre ambos países. A lo largo de las décadas, diversas políticas migratorias, eventos históricos y condiciones económicas han influido en estos flujos. Hemos observado cambios significativos en la intensidad y dirección de estos movimientos migratorios. Es esencial considerar estos factores al analizar el comportamiento de la población mexicana en Estados Unidos y proyectar las tendencias migratorias.

El análisis de la fecundidad de las mujeres de origen mexicano, tanto inmigrantes como nativas, arroja luz sobre la evolución demográfica de esta población en Estados Unidos. Desde la ola migratoria iniciada en la década de 1970, la procreación de mexicanos en Estados Unidos ha sido un factor importante en el crecimiento de la población de ascendencia mexicana en el país. Sin embargo, se observa una tendencia hacia la disminución de la fecundidad, lo que sugiere que el impacto futuro en el tamaño y la composición de la población mexicana en Estados Unidos podría ser menor de lo proyectado anteriormente. Este fenómeno también tiene implicaciones a largo plazo en la estructura por edad de la población residente en Estados Unidos, que tiende hacia un envejecimiento progresivo.

La evolución de los nacidos en Estados Unidos de origen mexicano es un fenómeno demográfico significativo que refleja la larga tradición migratoria de los mexicanos hacia ese país. Desde 1994 hasta 2023, la población

de estadounidenses con al menos un progenitor nacido en México más que se duplicó, alcanzando los 14.2 millones. Además, se observa una menor intensidad en el crecimiento de la población de segunda y tercera generación, sumando un total de 27.8 millones de personas en 2023 (9.9% del total de nacidos en Estados Unidos).



FUENTE: Elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-ASEC suplement. march 1994-2023.

A medida que la población blanca nativa muestra un proceso de envejecimiento acelerado, la población de origen mexicano, tanto inmigrante como nativa, se concentra mayormente en edades laborales. Esto tiene implicaciones tanto en la mano de obra como en la provisión de cuidados para la población adulta mayor, donde los inmigrantes juegan un papel significativo en la economía y en la prestación de servicios de cuidado.

Si bien la población inmigrante mexicana se concentra mayormente en grupos de edad laboral, evidenciando su contribución al mercado laboral estadounidense, también se observan cambios en la dinámica demográfica por edad y sexo. Estos cambios sugieren que las transformaciones en los flujos emigratorios y en la tasa de natalidad están impactando la composición de esta población y la de sus hijos nacidos en Estados Unidos.

La evolución futura de la inmigración mexicana en Estados Unidos está sujeta a diversos factores que pueden influir en su dinámica. Algunos de estos elementos incluyen:

El creciente número de mexicanos que han optado por la ciudadanía estadounidense y el arraigo de familias en el país contribuyen a mantener la migración mexicana en Estados Unidos. Este factor es especialmente

relevante dado el fuerte componente de familias establecidas con diferentes estatus migratorios entre sus miembros.

Aunque la crisis económica afectó el empleo de nativos e inmigrantes, la recuperación económica en Estados Unidos desde 2010 ha generado condiciones más favorables en términos de empleo. Sin embargo, las políticas migratorias internas que desalientan y expulsan a los inmigrantes sin documentos pueden afectar el flujo migratorio.

Las recesiones económicas en el país de origen tienden a estimular la emigración. Aunque la economía mexicana no ha experimentado crisis económicas profundas en los últimos años, factores como la inseguridad y la falta de oportunidades laborales pueden continuar siendo motivos de emigración.

La eliminación gradual del programa DACA y el endurecimiento de los controles migratorios pueden tener un impacto significativo en la población migrante mexicana en Estados Unidos. La reducción de protección para los beneficiarios de DACA y la limitación de los canales legales de ingreso pueden afectar el flujo migratorio y el estatus legal de muchos inmigrantes.

A pesar de las preocupaciones sobre la carga fiscal y el acceso a servicios públicos, los migrantes, incluso los indocumentados, contribuyen económicamente al país a través de su trabajo, consumo y pago de impuestos. La migración mexicana continúa siendo una fuente importante de beneficios económicos para Estados Unidos, en particular en sectores económicos como la agricultura, la construcción, los servicios y con una participación creciente en ocupaciones calificadas.

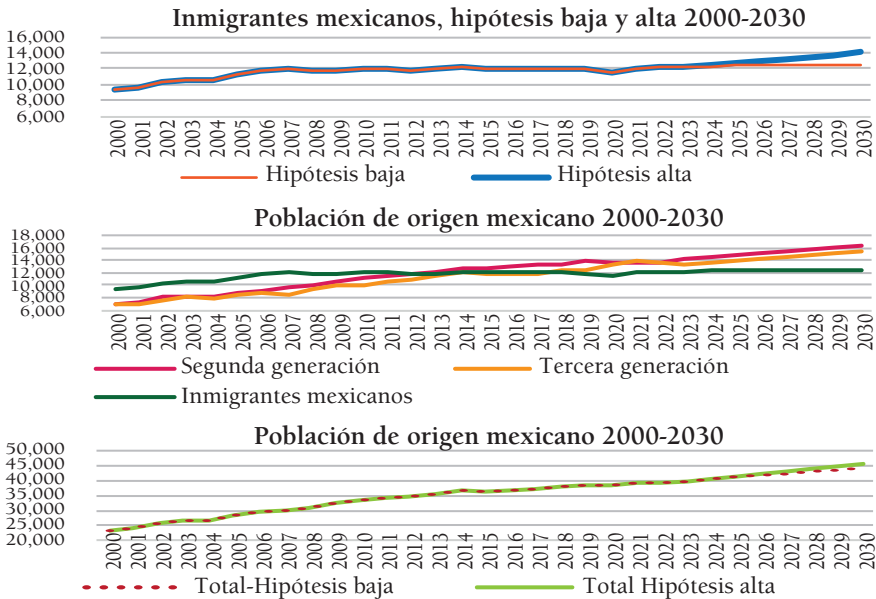
El impacto de la pandemia de Covid-19 en los flujos migratorios fue notable, con una disminución de casi 2 millones de migrantes internacionales entre mediados de 2019 y 2020, asumiendo un crecimiento cero en el número de migrantes. En los países de la OCDE, los flujos migratorios permanentes cayeron más del 30% en 2020, marcando un mínimo histórico desde 2003; y la migración familiar experimentó una reducción del 35% (OIM, 2023). En Estados Unidos, el número de mexicanos disminuyó en 500 mil personas entre 2019 y 2020 según datos CPS-ASEC, reflejando las restricciones de viaje, cierre de fronteras y condiciones económicas adversas inducidas por la pandemia tanto en los países de origen como en los de destino.

Además de los factores mencionados, es importante recordar que la migración es un fenómeno complejo que está influido por factores individuales, como las aspiraciones personales, los lazos familiares y las oportunidades económicas y educativas. La experiencia migratoria de cada persona es única y puede estar sujeta a una variedad de circunstancias y decisiones personales. Al considerar la evolución futura de la migración

mexicana en Estados Unidos, es crucial tener en cuenta tanto los factores macroeconómicos y políticos como las experiencias y aspiraciones individuales de los migrantes.

Es importante tener en cuenta que estas estimaciones están sujetas a múltiples factores y supuestos; y pueden cambiar en función de cambios en las políticas migratorias, la situación económica y otros factores, tanto en Estados Unidos como en México. Además, la dinámica migratoria es altamente compleja y puede modificarse por una variedad de factores individuales y sociales. Es esencial considerar el impacto humano y social de estas estimaciones. Detrás de cada cifra hay historias personales, familias y comunidades que están siendo afectadas por las dinámicas migratorias. Es fundamental abordar la migración desde una perspectiva integral que reconozca los derechos humanos, la dignidad y el bienestar de todos los individuos involucrados. Las estimaciones apuntan a que el número de inmigrantes mexicanos crecerá muy lentamente entre 2024-2030 con un máximo en el último año en 12.5 millones.

GRÁFICA 2  
POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO RESIDENTE EN  
ESTADOS UNIDOS 2000-2030 (MILES DE PERSONAS)



FUENTE: Elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey (ACS) 2000-2022; Current Population Survey (CPS), 2000-2023 y Projections of the Foreign-Born Population by Sex and Selected Age Groups for the United States: 2015 to 2060 y Projections of the Population by Sex, Hispanic Origin, and Race for the United States: 2015 to 2060.

## CONCLUSIÓN

El análisis detallado del proceso migratorio México-Estados Unidos desde el 2001 revela cambios significativos en comparación con el pasado. Las condiciones de incertidumbre que enfrentan los inmigrantes mexicanos, tanto documentados como indocumentados, sugieren que las estimaciones sobre la evolución de la migración mexicana deben ser conservadoras. La información estadística, junto con los factores demográficos y las políticas migratorias, no respaldan la idea de un repunte importante en la emigración hasta al menos el año 2025. Es importante considerar las diferencias metodológicas y de diseño en las encuestas utilizadas, ya que pueden influir en los datos presentados.

Ante este panorama, México debe reconsiderar el papel de la migración como una solución a los problemas estructurales y económicos internos. Las políticas de tolerancia hacia los flujos de indocumentados en Estados Unidos están llegando a un punto crítico, lo que requiere que México busque alternativas más sostenibles y a largo plazo. Es imperativo fortalecer el mercado interno, generar empleo, elevar el ingreso y garantizar la seguridad humana para reducir la dependencia de la migración como válvula de escape.

Asimismo, se necesita una política migratoria binacional que aborde las necesidades tanto de los mexicanos que viven en Estados Unidos como de los estadounidenses de origen mexicano que radican en ambos países. En este sentido, una reforma migratoria integral basada en la corresponsabilidad entre México y Estados Unidos es fundamental para enfrentar el crecimiento continuo de la población de origen mexicano en ambos países. Esta reforma debería incluir medidas que garanticen los derechos y la dignidad de todos los migrantes, así como estrategias para promover una migración segura, ordenada y regular.

Finalmente, los flujos emigratorios de mexicanos a Estados Unidos han sido complejos y multifacéticos, con una serie de factores que influyen en la decisión de migrar o no migrar. A medida que las secuelas de la pandemia evolucionen a la par de las medidas de recuperación económica, es probable que también cambien los patrones de migración entre México y Estados Unidos. Las políticas migratorias deben promover la integridad física y los derechos de los migrantes, así como la inclusión y la integración de aquellos que contribuyen al desarrollo económico y social de ese país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Gaspar Olvera, Selene (2019), “Población de origen mexicano en Estados Unidos 1994-2017 y proyecciones a 2030”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>
- IOM (2023), *Migration data relevant for the COVID-19 pandemic*, en: <https://www.migrationdataportal.org/themes/migration-data-relevant-covid-19-pandemic>